

# ÍNDICE

PRÓLOGO.....	9
PRESENTACIÓN.....	11
INTRODUCCIÓN.....	13
MAPA GENERAL DE LOS PARQUES DE MADRID.....	19
PARQUES PRINCIPALES	
1. La Casa de Campo.....	21
2. El parque del Retiro.....	55
3. Parque de Juan Carlos I.....	87
4. Parque del Oeste.....	105
5. El monte de El Pardo.....	123
6. Madrid Río.....	141
7. La Quinta de los Molinos.....	161
8. El Campo del Moro.....	173
9. El Capricho.....	185
10. El Real Jardín Botánico.....	199
11. La Quinta de la Fuente del Berro.....	213
12. Dehesa de la Villa.....	227

13. Tierno Galván.....	241
14. Parque del Manzanares .....	251
15. Parque de San Isidro.....	263
16. Parque Emperatriz M. <sup>a</sup> de Austria (Parque Sur) ..	273

#### OTROS PARQUES DE INTERÉS

17. Cerro del Tío Pío .....	281
18. Jardines de Sabatini .....	283
19. Las Vistillas y Daliela de San Francisco.....	285
20. Jardín de la Estación de Atocha .....	287
21. Olivar de Castillejo .....	289
22. Felipe VI (Valdebebas) .....	291
23. Torre Arias .....	295
24. Jardín Vertical Caixaforum.....	297
25. Jardín del Príncipe de Anglona .....	299

BIBLIOGRAFÍA.....	301
-------------------	-----

# PRÓLOGO

Diversas y variadas tipologías de parques y jardines conforman nuestro rico tapiz vegetal y hacen de Madrid una ciudad privilegiada por la extensión y la variedad de su patrimonio verde. Y buena parte de este patrimonio queda recogido en la obra que tengo el placer de prologar, *Descubre los parques de Madrid*.

Desde formaciones forestales autóctonas que trascienden lo puramente jardinero, como los encinares de la Casa de Campo —presentes en el territorio madrileño desde hace unos 10 000 años—, hasta la última y más significativa incorporación al elenco de zonas verdes municipales, el parque Felipe VI, la ciudad dispone de un amplio repertorio de parques históricos, singulares, forestales, así como de zonas verdes de barrio y de distrito, que son, como cita el propio autor, José María Sendarrubia, uno de los bienes más preciados de nuestra ciudad.

Los jardines del Buen Retiro, El Capricho de la Alameda de Osuna, el parque Juan Carlos I, Madrid-Río, o los populares parques de San Isidro, Tierno Galván o parque del Oeste, son otros magníficos ejemplos de espacios que vertebran la estructura verde de la ciudad.

Los parques citados son zonas verdes de titularidad municipal y, por lo tanto, mantenidas y conservadas por el Ayuntamiento de Madrid. Pero existen otros muchos «pulmones» en la ciudad que si bien, administrativamente, dependen de otros organismos, forman parte de la trama verde de nuestra ciudad. El caso más evidente es el gran monte de El Pardo (la masa verde más extensa del término municipal madrileño), además de otros espacios más reducidos pero de gran significado social como son los jardines del Campo del Moro o el Real Jardín Botánico.

*Descubre los parques de Madrid* es una obra oportuna. Cubre un hueco notable en la literatura ambiental referida a nuestra ciudad y va a servir, sin ninguna duda, para acercar a madrileños y visitantes nuestra riqueza en materia de parques y jardines.

Su enfoque es atractivo y su lectura cómoda y relajante. Su autor, geógrafo y fotógrafo de la naturaleza, ha querido acercarnos los espacios que describe de una forma amable, invitándonos a disfrutar de algo muy nuestro, de algo que tenemos muy cerca y que paradójicamente no valoramos siempre de la forma más adecuada. El estrés de la ciudad y la dinámica del día a día nos ahogan y nos impiden disfrutar del maravilloso patrimonio que tenemos al alcance de nuestra mano.

Los itinerarios que propone el autor nos permiten disfrutar de los principales parques de Madrid, poniéndonos en sobreaviso de todas las maravillas florísticas y faunísticas que van a acompañarnos durante el paseo.

Desde la Concejalía de Medio Ambiente y Movilidad del Ayuntamiento de Madrid somos conscientes de la responsabilidad que supone administrar este magnífico patrimonio. Disponemos de un plantel de profesionales muy capacitados y trabajamos a diario para mejorar nuestra gestión, pero para ello es imprescindible la colaboración ciudadana. Estamos articulando medidas de participación para que todos los actores sociales tengan voz y sea incorporada, en la medida de lo posible, en la toma de decisiones. Queremos dotar a la ciudad de una estrategia global en materia de zonas verdes, arbolado y biodiversidad y, para lograrlo, necesitamos la complicidad de los ciudadanos.

En este sentido, publicaciones como esta, que el lector tiene entre sus manos, ayudan a que la sensibilidad hacia nuestros parques y jardines y el conocimiento de los mismos arraigue entre todos nosotros.

Tengo la certeza de que, como subtitula el propio autor, este trabajo servirá para conocer la cara más amable de la ciudad, de una ciudad comprometida con sus espacios verdes.

Inés Sabanés Nadal  
Concejal de Medio Ambiente y Movilidad  
Ayuntamiento de Madrid

# PRESENTACIÓN

## ¿Por qué un libro como este?

Os voy a confiar un secreto. El espíritu natural de Madrid es posiblemente más grande que el de su familiar estructura urbana. Si, efectivamente, a pesar de la evidencia, el paso del contundente armazón edificado por nuestras vidas es sencillamente aplastante, es más, se hace difícil de esquivar. Sin embargo, por qué no intentamos desviar ligeramente el rumbo de nuestros pasos para incorporar a lo cotidiano el abrazo de sus flujos naturales. Cuerpo y mente lo agradecerían.

Retomando ese nuevo camino y leyendo entre las inabarcables líneas maestras que muestran los parques madrileños, uno puede realizar un atento seguimiento del pasado de la ciudad, descubrir los hábitos y costumbres de sus habitantes en las distintas etapas históricas, conocer algunos privilegios que la alta sociedad ha sostenido sobre las clases populares, visitar lugares clave en momentos importantes o entender el porqué del trazado urbano actual.

Si nos equipamos con guías de campo y unos simples prismáticos, además, tendremos la oportunidad de dejarnos sorprender por una extensa representación de las especies animales propias de los ecosistemas naturales próximos a la ciudad. No olvidaremos tampoco la interminable lista de especies botánicas procedentes de casi todo el planeta, repartidas por la ciudad, configurando así un rico entramado ambiental que sobrevive a las asperezas urbanas.

Para facilitar el entendimiento de estos espacios vitales y aprovechar la utilidad de los parques por los que Madrid respira, se ha dividido el contenido de este libro en varios apartados con información sobre su historia y cultura, sobre la flora o la fauna, con datos de interés práctico y anécdotas o elementos que marcan la personalidad de cada lugar.

La parte más interactiva, la que nos lleva de la mano levantando las hojas del suelo y despertando el canto de las aves, la componen las diferentes rutas diseñadas para indagar en el corazón más sincero y mullido de la ciudad. Pasear sosegadamente siguiendo el trazado propuesto en cada una de ellas permite sentir cada pequeño detalle, descifrar enigmas ocultos o simplemente despertar nuestra conciencia ecológica.

Madrid se puede reinventar día a día gracias a la lectura de sus órganos más vivos. Este Madrid aún desconocido tiene ahora sus ojos puestos, tanto en el detalle que se descubre con el microscopio del visitante más minucioso, como con el telescopio del que desea abrazarlo en su inmensidad.

La ciudad se dirige de esta manera hacia una nueva dimensión a la que todos y todas estamos invitados. Si conseguimos compartirlo armónicamente podremos conectar con el entorno natural contiguo al de la ciudad, y permitir así el intercambio de vivencias, y de seres vivos, formando una comunidad de gran riqueza, en perfecto equilibrio. Madrid será a partir de entonces ese lugar donde, por fin, haya un cómodo asiento para disfrutar de la realidad en la que se aloja.

# INTRODUCCIÓN

La ciudad se confiesa inequívocamente como la más intensa de las transformaciones del paisaje natural. Es fácilmente apreciable, continúa su marcha imparable y queda plenamente rubricado en cualquier rincón del planeta. La consecuencia es manifiesta. Se actúa radicalmente con el equilibrio ambiental preexistente, y se llega hasta límites tan colosales como la modificación del propio clima de la Tierra. Los seres inteligentes que poblamos esta original pero rotundamente hacinada forma de socializar modos y oportunidades de sobrevivir, somos conscientes de que existe una frontera a partir de la cual el exceso modificador se convierte en un gran inconveniente, e incluso en una peligrosa opción que puede repercutir negativamente en nuestro bienestar.

Ya desde la Antigüedad este hecho era intencionadamente manejado y, aunque con ciertas restricciones, se intentaba sustituir lo secuestrado, eso sí, en nuestra propia concepción de lo considerado natural, creando parques, jardines o paseos arbolados situados entre las distintas zonas urbanizadas.

En este sentido, una de las claves fundamentales de la herencia recibida en la actualidad, reside en la amplitud de los espacios ajardinados estrechamente vinculados a las posesiones reales, que en Madrid, ya a finales del siglo XVIII, se extendían por distintos rincones de la ciudad ocupando tres veces más territorio que el del casco urbano, e incluso condicionando el desarrollo y crecimiento de la misma. Pero no hay que olvidar que estos espacios verdes eran privilegio de solo unas clases y no de toda la ciudadanía.

Los parques actuales son, por tanto, el resultado en un principio de los caprichos de la realeza y de las altas clases sociales que fueron pasando con el tiempo a ser de uso público, a la vez que se destinaban nuevos territorios para crear nuevos parques según la ciudad extendía sus dominios.

Ahora, se pueden disfrutar como rico muestrario de su propia evolución, desde sus remotos orígenes hasta los llegados en los últimos tiempos. Se han producido a lo largo de este prolongado camino cambios en la forma de concebir el espacio urbano más naturalizado, cambios en su manera de vivirlo, en su forma de integrarlo.

La ciudad de Madrid debe respirar ineludiblemente a través de sus parques, sin ellos sería un ente moribundo, inerte, opaco... En unos casos, se incorporan instalaciones de carácter social y público modelando una compleja red que fomenta la participación ciudadana, que permite salir en el auxilio de los infinitos colmenares artificiales donde nos refugiamos, a veces en exceso. En otros, el parque funciona como una república independiente del resto del entorno urbano. Genera su propio aire, su microclima, adopta formas y colores sin apenas intervención humana, recrea sonidos muy personales, inimitables, impredecibles, escapa de los rígidos flujos y estructuras establecidas para reivindicar un estado necesariamente alternativo.

Permítanme ser optimista. La ciudad del futuro necesita conjugar en perfecta armonía el medio natural con sus actividades cotidianas. El parque urbano, en especial, el diseñado con los elementos más naturales y oportunos posibles, suaviza la conflictiva conjunción de estridencias. Nos conduce a la reflexión y nos mantiene pegados a



la realidad del mundo natural, es decir, la de los imprescindibles ciclos de la vida. Otras opciones serían descender a los infiernos del olvido y sucumbir en una lenta agonía hacia lo mortecino, hacia el sinsentido.

Madrid, una de las ciudades con más y mejores parques del mundo, tiene un reto, convertirse en ciudad de futuro, regenerándose a través de sus parques, buscando su interconexión, devolviendo a la vida un universo excesivamente complejo, a veces incoherentemente creado al margen de los organismos vivos.

Descubrir este importantísimo patrimonio es descubrir la esencia más pura de la ciudad, su historia, sus vivencias y sus órganos vitales.

Vive los parques de Madrid sin límite de tiempo, entrégate a sus delicias, observa y déjate ser observado, sucumbe a sus encantos. Si quieres, ahora, ya puedes formar parte de su sugerente e inagotable poesía, somos fuente de inspiración mutua.

## FICHA TÉCNICA

En cada una de las rutas se incluye una ficha técnica con las características principales del itinerario resumidas en los siguientes términos:

**Cómo llegar:** incluye la mejor opción para llegar tanto si utilizamos el transporte privado como el público.

**Distancia del recorrido:** hace referencia al trayecto completo.

**Dificultad:** marcada por la distancia, por el desnivel existente, por el tipo y el estado de conservación de los paseos y caminos, etc.

**Época recomendada:** en este apartado se eligen las estaciones del año más atractivas para realizar cada excursión por su belleza y por su comodidad.

**De interés:** se incluyen todas las posibilidades y elementos singulares o más destacados que posee cada parque.

**Sugerencias:** incluye todo tipo de consejos para hacer más cómoda, entretenida y eficaz la visita a cada parque, ya que son muy diversos en su estructura, tamaño, accesibilidad y diseño.



## RECOMENDACIONES EN LAS VISITAS

Para garantizar y mejorar la conservación de este importantísimo patrimonio a la vez que disfrutamos del mismo, conviene recordar los siguientes consejos antes de realizar su visita:

**Lleva la mejor equipación.** Hay que tener en cuenta siempre las condiciones meteorológicas, sobre todo en los parques más grandes. Se aconseja incluir un chubasquero, paraguas, gorra o sombrero. A pesar de ser parques urbanos, existe una gran presencia de animales, unos prismáticos o una cámara de fotos serán muy útiles.

**Piensa en el futuro.** Visitamos lugares frágiles, elementos muy delicados que han sobrevivido durante muchos años. Lo ideal es que se los dejemos así a las generaciones futuras para que también lo puedan disfrutar.

**Mantén el entorno limpio y respeta el mobiliario urbano.** Evita que se note tu paso por los parques que visites. No tires botes, papeles, envoltorios, etc. La basura, además de deteriorar gravemente el entorno, puede ser foco de infecciones, incendios o